Albert Oriol Bosch (1934-2019)

Charles BOELEN

Los primeros días de abril nos ha traído la triste noticia del fallecimiento del Dr. Albert Oriol Bosch a los 84 años de edad. Albert Oriol, presidente de honor de la Fundación Educación Médica y de las Ciencias de la Salud, editora de esta revista, ha sido un referente de la educación médica tanto en el ámbito nacional como internacional. Muchos son los amigos y discípulos que podrían haber escrito unas palabras en su memoria. Sin embargo, desde el primer momento en que conoció la noticia, uno de sus grandes amigos, el profesor Charles Boelen, se ofreció para escribir este testimonio de afecto y recuerdo. En este breve escrito, que ofrecemos en castellano y en su versión original en inglés, se refleja en muy pocas palabras cómo era Albert como persona y como profesional, y su importante contribución a la educación médica. Descanse en paz.

Jordi Palés
Director de *FEM*

Cualquier persona implicada en la educación médica internacional puede haberse cruzado en el camino de Albert y haberlo reconocido como una persona con una fuerte personalidad y sólidas opiniones, que respetaba siempre el pensamiento de los demás. A primera vista, quedé impresionado por su apariencia física de emperador romano y su voz estentórea, pero sobre todo por la fuerza de sus convicciones y la argumentación bien construida para hacer entender claramente sus puntos.

A lo largo de su carrera profesional como decano de una facultad de medicina, presidente de una organización internacional (AMEE), fundador de una institución de investigación, asesor principal en salud de las autoridades políticas y anfitrión de reuniones científicas internacionales, ha sido un innovador, un reformista, un visionario. Nada era para él más importante que poner énfasis en la mejora de la calidad y el rendimiento de las instituciones, los programas y los profesionales de la salud.

Su destacada contribución a la educación y la práctica médicas se debe a su sagaz comprensión de la relación imperativa entre los sistemas de salud y las instituciones académicas. El logro de mejores resultados de salud e impacto en el bienestar de las personas guió constantemente su trabajo, como maestro, investigador o administrador, en sus diversas capacidades de liderazgo institucional. Le encanta-

Anyone involved in international medical education may have crossed the paths of Alberto and recognized him as a person with a strong personality and solid opinions while respectful of others 'thoughts. At a first glance, he impressed by his physical appearance of a roman emperor and his stentorian voice but above all by the strength of his convictions and the well-constructed argumentation to make his points clearly understood.

Throughout his professional career as dean of medical school, president of international organization, founder of research institution, senior health advisor to political authorities and host of international scientific meetings, he has been an innovator, a reformist, a visionary. Nothing was more important for him than making a difference in improving the quality and performance of institutions, programs and health professionals.

His outstanding contribution to medical education and medical practice is due to its astute understanding of the imperative relationship between health systems and academic institutions. Achieving higher health outcomes and impact on people's well-being has constantly guided his work, as a teacher, researcher or administrator, in his various institutional leadership capacities. He loved interacting and arguing while involved in concrete implementation projects but never lost sight of where it should ultimately lead to: better health for all.

Consultor internacional. Excoordinador del programa de la Organización Mundial de la Salud (oficina de Ginebra) de recursos humanos para la salud.

© 2019 FEM

Artículo *open access* bajo la licencia CC BY-NC-ND (https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

ISSN: 2014-9832
ISSN (ed. digital): 2014-9840

ba interactuar y discutir mientras estaba involucrado en proyectos de implementación concretos, pero nunca perdió de vista a dónde deberían conducir en última instancia: a una mejor salud para todos.

Su combinación única de habilidad intelectual para captar los desafíos en cuanto a políticas sanitarias y las estrategias para hacer el mejor uso de los recursos laborales de salud lo convirtió en un valioso asesor. También fue un socio fiel, siempre apoyando con coraje, a veces con vientos en contra, ideas innovadoras que pensó que eran relevantes para el bien común. En mi larga carrera internacional en la Organización Mundial de la Salud, consideré a Albert como un colega experimentado, un amigo y un confidente. En su iniciativa personal, tradujo al castellano dos documentos clave de la organización: 'Definiendo y midiendo la responsabilidad social de las facultades de medicina' y 'Hacia la unidad para la salud', contribuyendo significativamente a las iniciativas internacionales en educación médica y gestión de instituciones sanitarias. Con motivo de una conferencia internacional en Montreal en el año 2002, declaré en público, y en su presencia, que si la Organización Mundial de la Salud pudiera contar con diez personalidades con la misma altura de Albert, la transformación de la educación médica internacional sería mucho más fácil.

Albert nos animó a observar la línea del horizonte para mejorar el impacto de la salud en la sociedad más allá de nuestro interés personal. Por eso permanecerá siempre en nuestro recuerdo.

His unique combination of intellectual skills in grasping the health challenges at a policy level and the strategies for making the best use of the health workforce made him a precious advisor. He was also a faithful partner, always supporting with courage, sometimes against contrary winds, innovative ideas he thought where relevant for the common good. In my long international career in the World Health Organization, I considered Alberto as a seasoned colleague, a friend and a confidant. At his personal initiative he translated into Spanish two marking WHO documents: 'Defining and measuring the social accountability of medical schools' and 'Towards unity for health', significantly contributing to international initiatives in medical education and health institution management. At the occasion of an international conference in Montreal in the year 2002, I declared in public and in his presence that if WHO could count on ten personalities with the same stature of Alberto in the world, the transformation of international medical education would be much easier.

Alberto encouraged us to stare at a horizon line of improving health impact on society far beyond our personal interest. That is why he will remain in our memories.